

vino. Considerando: que D. Pedro Calderon probó el impedimento suficiente que tuvo para no presentarse dentro del término designado á deducir derechos á la capellanía fundada por Calderon Becerra: que aunque vencido ese término no se presentó despues en cerca de dos años que trascurrieron sin que estuviera impedido, esta falta de presentación no debe producir el efecto de que no se le tenga por parte; ni debe tampoco producir el de que el negocio sobre preferencia de derechos se comience de nuevo con perjuicio de los demas interesados, de conformidad con lo pedido por el O. Procurador General y en lo relativo, por los propios fundamentos en que se apoya el auto dictado por el Tribunal de Circuito de Puebla, se decreta:

Primero: Que se revoca dicho auto en la parte que declara que D. Pedro Calderon no incurrió en rebeldía.

Segundo: Que se confirma en las partes que declara que el albacea y heredero de D. Pedro Calderon debe ser admitido en el juicio en el estado en que hoy se encuentra, y que se le deben entregar los autos para que deduzca los derechos que considere tener á la capellanía fundada por Calderon Becerra.

Tercero: Que no hay condenacion de costas.

Cuarto: Devuélvanse sus actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia certificada de este auto, para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los Ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis Mº Aguilar*, secretario.

AUTO que recae á la aclaracion pedida de la anterior sentencia.

México, Mayo 16 de 1872.—Como la prueba es uno de los medios necesarios para esclarecer el derecho que se tenga en lo que se litiga, y expresándose, como expresa el segundo punto resolutivo de la sentencia pronunciada por esta Sala el dia 9 del actual, que se deben entregar al albacea y heredero de D. Pedro Calderon los autos sobre preferencia de derechos á la capellanía fundada por D. Francisco Calderon Becerra, para que aquel deduzca los que considere tener á la capellanía mencionada, lo cual no podria ser si en el caso de que en el negocio se halla recibido prueba á los otros litigantes no se recibiese al heredero y albacea, por el término que el Tribunal de Circuito considere necesario, y lo cual reconoce en su precedente escrito el O. Lic. Diego German y Vazquez apoderado del heredero y albacea de D. Pedro Calderon, se decreta: que no ha lugar á la aclaracion que de la sentencia indicada se solicita.

Así lo fallaron por unanimidad de votos los Ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Mayo 25 de 1872.—*Lic. Agustin Peralta.*

COMPETENCIA promovida por el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon al Juez 1º de letras de la 1ª fraccion judicial del Estado, para conocer del interdicto de amparo de posesion entablado por Dª Guadalupe Gonzalez contra D. Agustin Villarreal.

PEDIMENTO DEL O. FISCAL.

El fiscal dice: que Dª Guadalupe Gon-

zalez ha entablado contra D. Agustín Villarreal el interdicto de amparo de posesión, á fin de que no la perturbe en lo que la promovente dice gozar en unos sitios ubicados en el agostadero de Gomas, en el Estado de Nuevo Leon. La Sra. Gonzalez, ha intentado ese recurso ante el juez 1.º de letras de la 1.ª fraccion judicial del Estado; pero el Señor Villarreal, desconociendo esa autoridad, ocurrió al juez de Distrito excitándolo á que reclamara del de letras el conocimiento del referido interdicto, dándose así lugar al conflicto de jurisdiccion que ahora se discute.

El Juzgado de Distrito hace derivar su competencia, de la circunstancia especial de estar él conociendo en la actualidad de dos juicios seguidos entre los denunciante de todos esos sitios de Gomas, por una parte, y por la otra con la Hacienda Pública; cuyos juicios tienen por objeto, ora el denuncia de esos terrenos, ora el contrato de venta que de ellos hizo el Supremo Gobierno en la ciudad de San Luis Potosí á su regreso para la de México, siendo de advertir que entre dichos denunciante, y por lo mismo en esos juicios, uno de los litigantes es el Sr. Villarreal, y no lo es la Sra. Gonzalez.

A su vez, el juez de letras hace consistir su jurisdiccion en lo dispuesto en la ley de 23 de Mayo de 1837, artículo 97, el cual expresamente comete á los referidos jueces el conocimiento de todos los interdictos posesorios.

El fiscal entiende que ese fundamento es decisivo, y viene confirmando lo dispuesto con anterioridad en la ley de 9 de Octubre de 1812, cuyas disposiciones estan en consonancia con la naturaleza misma de los interdictos. Ellos son, como todos los autores enseñan, no verdaderos juicios, sino unas providencias del momento, recursos extraordinarios y provisionales en que se procede sumariamente; y por eso en los de retener, re-

cobrar ó adquirir la posesion, se decretan en la debida reserva. *“Entre tanto se ve y determina definitivamente este pleito, sin perjuicio del derecho de las partes en posesion y propiedad,”* dice generalmente el auto en que se mandan amparar.

Por esa razon, todos los autores, de conformidad con lo dispuesto en dicha ley de 9 de Octubre de 1812, enseñan: que los jueces de partido, hoy los de letras, deben conocer de los interdictos que versan sobre la posesion y esto aun cuando sea eclesiástico, lego ó militar el perturbador, quienes conocieran de ellos por medio del juicio sumarísimo que correspondía, y aun por el plenario de posesion si las partes lo promovieren, reservando el de propiedad á los jueces competentes, siempre que se trate de personas ó cosas que gocen de fuero privilegiado. Con esta precision y claridad se expresa D. Juan de Sala en su muy conocida obra lib. 3.º tít. 11, párrafo 13.

Dice el juez de Distrito de Monterey, que el recurso intentado por la Sra. Gonzalez, es un incidente de los juicios que ante él penden, y por lo mismo debe atraer á su conocimiento el del interdicto en cuestion; pero esta consecuencia ni es exacta ni está arreglada á derecho, ni por último está conforme con la índole propia de los interdictos. No es exacta; porque rigorosamente hablando, el interdicto de retener, promovido por la Sra. Gonzalez ante el juez de letras de Monterey, no es un verdadero incidente de los diversos pleitos que penden ante el juez de Distrito, en los que no aparece la Señora Gonzalez, y por fines absolutamente distintos del que esa Señora se propone. No está conforme con lo que disponen las leyes y enseñan los autores, como se deja expuesto, ni últimamente con la índole y naturaleza de los interdictos, pues que siendo estos unos recursos supremos, del momento y urgentes, seria un absurdo obligar al que se ve violentamente agredido, y que por

lo mismo necesita con igual violencia repeler la agresion, obligarlo, decimos, á ir en busca de un juez especial y privativo que está conociendo de un asunto en que está comprometido el perturbador.

Por todo lo expuesto, el fiscal concluye pidiendo á esa Sala se sirva declarar que el juez de letras de la 1ª fraccion judicial del Estado de Nuevo Leon, es el competente para seguir conociendo del interdicto que sobre amparo de posesion ha intentado ante dicho juez la Sra. Doña Guadalupe Gonzalez, contra D. Agustin Villarreal, relativos á unos terrenos ubicados en el paraje nombrado Gomas.

México, Junio 13 de 1872.—*Altamirano.*

**EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.**

México, Junio 25 de 1872.—Vista la competencia promovida por el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon, al juez 1º de letras de la 1ª fraccion judicial del Estado, para conocer del interdicto de retener interpuesto ante este por la Sra. Dª Guadalupe Gonzalez, contra D. Agustin Villarreal, por despojo de un terreno en la merced de Gomas: lo expuesto por las partes y por los jueces competidores en apoyo de la respectiva jurisdiccion; lo pedido ante esta 1ª Sala por el Ministerio fiscal y todo lo demas que convino: Considerando: que el juicio sobre denuncia y adjudicacion de terrenos baldíos en Gomas, pendiente ante el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon, es diverso por su naturaleza del interdicto promovido por la Sra. Gonzalez; pues en aquel se trata de la propiedad que pueda corresponder sobre cada uno á la Hacienda Pública, y en este de la posesion entre particulares: que el fallo que se pronunció en el interdicto, como relativo á la posesion, no puede afectar el punto relativo á la propiedad; y que con arreglo al ar-

tículo 92 de la ley de 23 de Mayo de 1857, vijente en Nuevo Leon, los jueces del fuero comun deben conocer con exclusion de los de otro fuero, de los interdictos posesorios, de conformidad con lo pedido por el Ministerio fiscal, se decreta

Primero: que el juez 1º de letras de la 1ª fraccion judicial de Monterrey es competente para conocer del interdicto entablado por la Sra. Dª Guadalupe Gonzalez, contra D. Agustin Villarreal.

Segundo: no hay condenacion de costas.

Tercero: remítanse al juez competente las actuaciones relativas á la competencia, con copia certificada de esta sentencia, remitiéndose igual copia al juez de Distrito de Nuevo Leon para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados-Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Ansa.*—*M. Zavala.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Junio 30 de 1872.—*Lic. Agustin Peraltá.*

**CRIMINAL.**—Causa seguida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Pantaleon Valdivia, por circulacion de moneda falsa.

**PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.**

**C. juez de Distrito:**

El Cefe de Hacienda, en ejercicio de la Promotoría Fiscal, dice: La noche del día 4 de Febrero del presente año, á las ocho de ella, fué aprehendido y reducido á prision en esta ciudad Pantaleon Valdivia, por el guarda nocturno O. Jesus Ramirez, cuyo hecho tuvo lugar en la calle